



TÉCNICAS DE ESTUDIO

LA CIGARRA Y LA HORMIGA

En pleno verano, cuando más calienta el sol, la hormiga trabajaba afanosamente recogiendo granos con los que llenar su despensa.

Mientras tanto la alegre cigarra se pasaba el día recostada a la sombra de un árbol, sin otra preocupación que cantar sin parar.

Cuando la hormiga pasaba cerca de la cigarra, ésta siempre le repetía:

-¡No trabajes tanto, chica! Haz como yo: diviértete y disfruta de este sol tan maravilloso.

La pequeña hormiga, sin hacerle caso, seguía con su trabajo.

Pasaron los días y llegó el crudo invierno. El sol dejó de calentar y las primeras nieves hicieron su aparición. La cigarra vagaba por los campos tiritando de frío y sin nada que llevarse a la boca.

Entonces se acordó de que la hormiga había estado todo el verano recogiendo comida para el invierno.

- Iré a su casa a pedirle que me dé algo de comer.

Cuando la cigarra llamó a la puerta para pedir algo de comida, la laboriosa hormiga le contestó:

- Si hubieras trabajado como yo durante el verano, ahora no carecerías de comida. Si tienes hambre y frío, canta y baila, a ver si así te lo quitas.

La cigarra aprendió la lección. Si llegaba al próximo verano, cantarían menos y trabajarían más.

LA GALLINA ROJA.

Había una vez una gallina roja llamada Marcelina, que vivía en una granja rodeada de muchos animales. Era una granja muy grande, en medio del campo.

En el establo vivían las vacas y los caballos; los cerdos tenían su propia cochiguera. Había hasta un estanque con patos y un corral con muchas gallinas. Había en la granja también una familia de granjeros que cuidaba de todos los animales. Un día la gallinita roja, escarbando en la tierra de la granja, encontró un grano de trigo.



Pensó que si lo sembraba crecería y después podría hacer pan para ella y todos sus amigos.

-¿Quién me ayudará a sembrar el trigo?, les preguntó.

- Yo no, dijo el pato.

- Yo no, dijo el gato.

- Yo no, dijo el perro.

- Muy bien, pues lo sembraré yo, dijo la gallinita.

Y así, Marcelina sembró sola su grano de trigo con mucho cuidado. Abrió un agujerito en la tierra y lo tapó. Pasó algún tiempo y al cabo el trigo creció y maduró, convirtiéndose en una bonita planta.

-¿Quién me ayudará a segar el trigo?, preguntó la gallinita roja.

- Yo no, dijo el pato.

- Yo no, dijo el gato.

- Yo no, dijo el perro.

- Muy bien, si no me queréis ayudar, lo segaré yo, exclamó Marcelina.

Y la gallina, con mucho esfuerzo, segó ella sola el trigo. Tuvo que cortar con su piquito uno a uno todos los tallos. Cuando acabó, habló muy cansada a sus compañeros:

-¿Quién me ayudará a trillar el trigo?

- Yo no, dijo el pato.

- Yo no, dijo el gato.

- Yo no, dijo el perro.

- Muy bien, lo trillaré yo.

Estaba muy enfadada con los otros animales, así que se puso ella sola a trillarlo. Lo trituro con paciencia hasta que consiguió separar el grano de la paja. Cuando acabó, volvió a preguntar:

-¿Quién me ayudará a llevar el trigo al molino para convertirlo en harina?

Si compartes, se multiplica

Aquí hay un joven que tiene cinco panes y dos peces (Jn 6,9)





- Yo no, dijo el pato.
- Yo no, dijo el gato.
- Yo no, dijo el perro.
- Muy bien, lo llevaré y lo amasaré yo, contestó Marcelina.

Y con la harina hizo una hermosa y jugosa barra de pan. Cuando la tuvo terminada, muy tranquilamente preguntó:

- Y ahora, ¿quién comerá la barra de pan? volvió a preguntar la gallinita roja.
 - ¡Yo, yo! dijo el pato.
 - ¡Yo, yo! dijo el gato.
 - ¡Yo, yo! dijo el perro.
 - ¡Pues No os la comeréis ninguno de vosotros! contestó Marcelina. Me la comeré yo, con todos mis hijos.
- Y así lo hizo. Llamó a sus pollitos y la compartió con ellos.

CONSTANCIA Y ESFUERZO

Déjame que te presente a dos nuevos amigos: **constancia y esfuerzo**. Son primos hermanos. Al principio no te caerán nada simpáticos. Si les das una oportunidad, conforme los vayas conociendo mejor, se convertirán en tus mejores aliados y amigos. Te sentirás cómodo, respaldado, seguro de ti mismo y dispuesto a realizar cualquier hazaña que se te ponga por delante y que te apetezca conquistar: estudio, deporte, trabajo...

Desarrollar constancia y capacidad de esfuerzo

Son como un músculo que la práctica y ejercicio continuado los fortalece. Piensa en todos los deportistas de élite que tiene España. Ninguno de ellos habría llegado donde está sin constancia y esfuerzo.

Las personas que triunfan generalmente han aprendido a desarrollar una gran capacidad de esfuerzo y la constancia a la hora de llevarlo a cabo. Algunos de ellos partiendo de condiciones muy adversas, con enfermedades, situaciones sociales difíciles.

El esfuerzo

Desengáñate. Nada importante te llegará sin esfuerzo. Millones de personas juegan todos los días a la lotería y otros juegos de azar y mueren sin haber tenido "suerte". Gánate tu suerte, llame o no llame a tu puerta.

Desarrollar una gran capacidad de esfuerzo es lo que te permitirá continuar a pleno rendimiento mientras que otros tiran la toalla. Podrás plantearte metas y retos que otros sólo se permitirán soñar, renunciando a aspirar por considerarlos inaccesibles.

Desarrollar tu **capacidad de esfuerzo** en el estudio exige **progresividad y constancia**. Si quieres desarrollar un músculo para hacer flexiones, sabes bien que de nada te sirve esforzarte mucho un día o dos. Hay que empezar por pocas y cada día hacer una o dos más. Eso es lo que tendrás que hacer para desarrollar tu capacidad de esfuerzo en el estudio. Empieza por poco porque al principio te costará mucho trabajo concentrarte. Cada día añade un poco de tiempo más, hasta alcanzar el tiempo que necesitas para preparar bien tus asignaturas. Al final, lo harás como si nada... "sin esfuerzo". Lo que a otros les costará una barbaridad, tú lo harás muy fácilmente.

Habrás conseguido una cosa muy importante. Tu mente te dirá ante cualquier reto: **sí, puedo**.

La constancia



Imagínate que la vida es una gran maratón. Al principio algunos saldrán muy deprisa y te dejarán atrás. Tú saldrás relativamente despacio, a un paso y ritmo constante... Al pasar unos pocos kilómetros empezarás a sobrepasar a los "fanfarrones". Ellos sudando y agotados, sin poder seguir tu ritmo. Tú al mismo ritmo y paso que cuando empezaste la carrera, fresco, dispuesto a llegar al final.

Si compartes, se multiplica

Aquí hay un joven que tiene cinco panes y dos peces (Jn 6,9)





Imagínate lo que hace una semilla de una *planta*. Todos los días crece un poco. Al principio le cuesta muchísimo trabajo. Un brote muy tierno debe romper la propia semilla, abrirse paso en la dura tierra, llegar a la superficie... Todos los días crece algo, casi imperceptible... Pero todos los días... Al cabo de años la semilla se ha convertido en un árbol gigante de 112 metros de altura y una docena de metros de diámetro.

La **constancia en el estudio** es fundamental. No dejes de estudiar. Tómallo con un entrenamiento. Ejercita tu cuerpo y mente cada día. No dejes largos períodos de tiempo sin hacer nada: estarás entrenando tu cuerpo en **la vagancia** -la gran enemiga del esfuerzo-. Si quieres realmente llegar a ser un campeón en el estudio, entrena aunque sea una o dos horas sábados, domingo, vacaciones, etc. El día tiene 24 horas; sólo dos horas de estudio al día no te impedirán divertirse, pasarlo bien y hacer un montonazo de cosas que te gustan.

Cómo controlar tu esfuerzo y constancia

Tienes que hacer, al igual que los deportistas, un plan de entrenamiento. Y deberás llevarlo a cabo a rajatabla. En el cumplimiento de tu plan debes ser inflexible. Deberás controlar que cumples cada hora, cada minuto y que lo haces rindiendo bien, sin autoengañarte.

Para controlar tu esfuerzo y constancia debes hacer **planes para estudiar diarios y semanales**. Planifica tu entrenamiento día a día. No improvises. La mente humana pierde mucha energía si cada día se sume en la incertidumbre de tener que decidir. Acuéstate cada noche sabiendo lo que vas a hacer mañana. Durante el sueño tu cerebro se prepara. Te levantarás mentalizado y dispuesto a cumplir el Plan.

ORACIÓN:

Me gusta aprender,
me gusta trabajar divirtiéndome.
Me gusta saber todo y aprender
todo lo que pueda.
Mis padres, mis profesores, mis amigos,
me enseñan muchas cosas.
Te doy gracias por todos ellos, Jesús.
Quiero prepararme bien y aprender
muchas cosas para ayudar a toda
la gente cuando sea mayor.
Queremos ser buenos niños
y buenos amigos de Jesús.
Ayúdanos.

RECORDAREMOS LOS MOTIVOS DE FIESTA DEL DÍA 12: LA HISPANIDAD Y LA VIRGEN DEL PILAR.

El día 12 vamos a celebrar la Fiesta de la Virgen del Pilar. ¿Quién de vosotros sabe dónde está la imagen de la virgen del Pilar? ¡Pues claro, en Zaragoza!

Dicen que la virgen se apareció al apóstol Santiago cuando iba camino de Compostela a predicar la buena noticia de su amigo Jesús. Cansado Santiago, recibió la visita milagrosa de María y le animó para que continuara adelante. Desde entonces, miles de personas peregrinan hasta este hermoso templo de Zaragoza para rezar y pedir a la virgen por sus necesidades.

La virgen del Pilar es patrona de España y de los pueblos de Hispano-américa; así que, el día 12 estaremos de fiesta muchos millones de personas, aquí y en América.

Vamos a rezar por todas las personas que han venido de América a vivir y trabajar con nosotros. Pidamos a María para que todas las personas vivan felices.

Si compartes, se multiplica

Aquí hay un joven que tiene cinco panes y dos peces (Jn 6,9)





DÍA DEL MAESTRO: 13 de octubre,

El “Día del Profesor” se celebra en España el 27 de Noviembre. Es un día conmemorativo dedicado a los maestros, catedráticos y profesores.

Se celebra el **27 de Noviembre** en honor a José de Calasanz. Fue un sacerdote, pedagogo y santo español, fundador de la primera escuela cristiana popular de Europa. *José de Calasanz* defendió la “universalización de la enseñanza”, utilizando la lengua nacional de cada país europeo, además del latín. Su teoría se expandió por el continente gracias a las más de 10.000 cartas que escribió. Contaba con reglamentos de carácter práctico, donde asentó la fundación, organización y funcionamiento de los centros. Como novedad sistematizó la educación escolar por niveles, ciclos de primaria y también de formación profesional. Sin duda fue un adelantado a su época (siglo XVI).

Doy gracias a mi profesor por....

Si compartes, se multiplica

Aquí hay un joven que tiene cinco panes y dos peces (Jn 6,9)

